

» a escena

La pérdida de Mariona Masgrau

Sin el reconocimiento público que se merecía ha muerto Mariona Masgrau, un nombre que forma parte de la mejor historia del mundo de los títeres de este país. Un cáncer diagnosticado a principios de abril se llevó por delante, un mes y medio después, a esta espléndida manipuladora, constructora de sus propios personajes y también actriz. Masgrau fue, junto a Toni Rumbau y Eugeni Navarro, fundadora en 1976 de La Fanfarra, un grupo emblemático del teatro de títeres. El propio grupo puso en marcha a mediados de 1984 el entrañable Teatre Malic, que cerró sus puertas el 31 de diciembre de 2002.

Los tres *titellaires* citados trabajaron las marionetas de hilo, los títeres de guante y el teatro de sombras. Experimentaron con nuevos autores y bajo su gestión el Malic alcanzó un justo prestigio. Pero era La Fanfarra la razón de ser de Mariona Masgrau y sus dos compañeros. Su reconocida calidad artística los llevó a medio mundo y uno recuerda ahora cómo explicaba Masgrau sus giras por China, Rusia, India y Pakistán. La Europa más clásica es un territorio bien conocido por La Fanfarra. El miedo a que la gestión del día a día del Malic -un teatro abierto a todas las disciplinas- acabara asumiendo a la propia La Fanfarra fue una de las causas de su cierre.

Mariona Masgrau creó en estos últimos años el Espai Fénix, un centro volcado en las nuevas formas visuales y escénicas, en el que se formaban artistas y se exhibían espectáculos. Esta gran artista, desaparecida cuando todavía no le tocaba (57 años) es deudora de un sentido homenaje de la profesión y del público. Del infantil y del adulto, ya que a los dos encandiló en muchas ocasiones con su trabajo.

**GONZALO PÉREZ
DE OLAGUER**
CRÍTICO

